

SEAMUS HEANY

SONETOS DE GLANNMORE

UN SUEÑO DE CELOS

POPA

# I

Vocales roturadas en otras: campo abierto.  
El febrero más suave en veinte años es niebla,  
Franjas sobre los surcos, un hondo no-sonido  
Que vulneran las gárgaras de distantes tractores.  
Nuestro camino humea, el barbecho respira.  
La buena vida ahora será cruzar un campo  
Y el arte un paradigma de la tierra reciente  
En los discos. Aré a fondo mi parcela.  
Viejas rejas de arado se tragan el subsuelo  
De todos los sentidos. Me exalta la fragancia  
De los campos labrados: rosa oscura, cerrada.  
Espera... Entre la bruma, con ropas de labranza,  
Mis fantasmas acuden a trancos a sus sitios.  
Gira el grano del sueño: raros copos en Pascua.

## II

Sensaciones que ascienden desde los escondites,  
Palabras que penetran el sentido del tacto  
(Casi), escudriñando desde sus negras jaulas—  
“No son cosas secretas sino más bien misterios”,  
Oisín Kelly me dijo alguna vez en Belfast  
Frente a piedra y cincel, como si la semilla  
Pensara en lo que el mazo rompe para saber.  
Llegué pues a la escuela estacada de Glanmore  
Con la intención de alzar del fondo de las zanjas  
Una voz entre el corno y el tardo canto presa  
Capaz de continuar, parar, ceder, borrarse:  
Vocales roturadas en otro campo abierto,  
Cada verso regresa como torna el arado.

### III

Cuclillo y codorniz esta tarde coinciden  
(Mucho, excesivamente) en el anochecer.  
Todo, todo era entonces crepuscular y yámbico.  
Un conejo bebé allá en el descampado  
Encontró su camino. Supe que los venados  
(Los he visto también de la ventana, en casa,  
Como conocedores, examinando el aire)  
Bajo el alerce atisban y el abeto verdoso.  
Apenas había dicho: "No voy a renegar  
De esta soledad rara a que nos he traído,  
Dorothy y William". — Ella interrumpe entonces:  
"¿No irás a compararnos a los dos quizá con...?"  
Allá afuera una brisa susurrante acicala  
Las ramas y refresca y se calma. Es cadencia.

#### IV

Me acostaba pegando a los rieles la oreja  
Pues por ahí, decían, iba a llegar un ruido  
En fuga hacia delante, una tonada férrea  
De reborde y pistón a tono con el suelo.  
Pero nunca lo oí. En cambio, siempre, golpes,  
Enganches y desvíos dos millas más allá  
Alzados por encima del bosque. La cabeza  
De un potro se volvía desde una puerta, un gris  
Revolverse de crines y grupa, y yo miré  
Hacia el claro donde ella pronto iba a aparecer.  
Dos terrenos atrás, en la casa, calladas,  
Leves ondas agitan el agua que bebemos  
(Como en mi corazón ahora se estremecen  
Y se diluyen donde iban a comenzar).

V

Tenues rugosidades: el tronco del saúco,  
Sus verdes brotes tiernos, sus vástagos pecosos  
Como una soldadura: un enclave de niños ,  
Verdoso, húmedo y vivo recuerdo hoy que envejezco.  
Y he aprendido a llamarla la baya del saúco.  
Me encantan sus capullos, fuentes llenas de viandas,  
Sus moras, un moreno caviar de munición,  
Boyante hueva, luz prensada desde el púrpura.  
¿Baya del saúco? Un lar soñando vino.  
Saúco, toldo donde jugué a “chocar las lenguas”  
Y sentí otra textura veloz sobre la mía.  
Así, etimologista de raíces e injertos  
Regreso agazapado a mi casa en el árbol  
Donde tiernos capullos brotan en la quietud.

## VI

Su casa estaba donde las luces indecibles.  
Contemplaba las fucsias a pleno mediodía,  
Y la flor del saúco, luna alzada en la noche,  
Y campos verdegrís en las ventosas cimas.  
"Atravesaré, dijo, lo que he cristalizado  
Con neblina perfecta y apacibles ausencias" —  
Repentino y seguro como el que enfrentó el hielo  
Y anduvo por el río Moyola en bicicleta.  
Nunca vimos a nadie, pero en aquel invierno  
En el cuarenta y siete, cuando la nieve dio  
Al paisaje un fulgor como de set de cine,  
En que el frío podía vidriar o hundirlo todo,  
Su historia nos dio vida: blanco ganso salvaje  
De noche oído sobre la casa a la deriva.

## VII

Dogger, Rockhall, Malin, verde Mar irlandés:  
Reflujos impetuosos, corriente noratlántica  
Que conjuraba aquel vozarrón de advertencia  
Al colapsarse en una penumbra sibilina.  
Medianoche y caída. Sirenas de la tundra,  
De sendas de la anguila, la ballena, la foca  
Y el barco alzan al viento su canto en la bahía  
Llevando a los pesqueros al refugio de Wicklow.  
*L'Étoile, Le Guillemot, La Belle Hélène*: sus nombres  
Resplandecientes nutren la mañana en la rada  
Como un mortero activa. Era maravilloso  
Y verdadero. Yo dije en voz alta: “Un puerto”,  
Palabras que se ahondan, radiantes como el cielo  
En otros sitios: Minches, Cromarty, Las Faroes.

## VIII

Relámpago en la leña: goterones de lluvia  
A la temperatura del cuerpo, y un presagio  
Salpica oscuridad en el hierro del hacha.  
Esta mañana, cuando una urraca a saltitos  
Escrutaba un caballo dormido ante los leños,  
Pensé: rocío sobre carroña y armaduras.  
¿Qué hallaré en el camino, sangrante, desbocado?  
¿Qué tan hondo en la pila está sentado el sapo?  
¿Qué se agita en la oscura quietud de las cosechas?  
¿Recuerdas la *pension* aquella de Les Landes  
En donde se mecía la vieja, se mecía  
Y arrullaba a un mongol cantando cancioncitas?  
Ven a mí, date prisa. Estoy aquí, temblando.  
Mi leña de abedul, tú, relampagueante.

## IX

Detrás de la ventana una rata negruzca  
En el brezo se mece como un fruto infectado:  
“Me encaró examinándome, me clavó la mirada,  
No lo estoy inventando. Compruébalo tú mismo.”  
¿Será que para esto hemos venido al campo?  
Tenemos un lustroso laurel junto a la reja,  
Clásico, recubierto por el tufo del silo  
Del vecino, con hojas acres como el ingenio.  
Sangre en un bieldo, sangre en la paja y el heno  
Ratas atravesadas, polvo y sudor: trillando—  
¿Cuál será mi disculpa para la poesía?  
Chasca el brezo vacío. Y cuando bajo, y más  
Allá, adentro, tu cara ronda como la luna  
Nueva vista a través de un cristal empañado.

X

Soñé que sobre musgo en Donegal dormíamos  
En ribazos de turba, cobijados, las caras  
Toda la noche expuestas a una llovizna intensa,  
Pálidos como jóvenes, mojados abedules.  
Igual Lorenzo y Jessica a la intemperie fría,  
Diarmuid y Grainne a punto de ser localizados.  
En lo oscuro incensados, húmedos y acezantes  
Como efigies yacíamos sobre el terreno alzado.  
Y soñé en ese sueño —¿qué opinas al respecto?—  
Nuestra primera noche en ese hotel, hace años,  
Cuando llegaste adrede con tu beso a elevarnos  
Hasta los más hermosos pero martirizantes  
Convenios de la carne; cada quien por su lado;  
La calma en nuestros rostros, soñadores, perlados.

## UN SUEÑO DE CELOS

De paseo contigo y con otra mujer  
En un parque boscoso, la hierba susurrando  
Deslizó entre sus dedos un silencio expectante.  
Los árboles se abrieron en un inesperado  
Y umbroso claro en donde decidimos sentarnos.  
Nos perturbó quizás el candor de la luz.  
Hablábamos acerca del deseo y los celos.  
Nuestra conversación —una túnica suelta,  
O algún blanco mantel de *picnic* extendido  
Como un manual de buenos modales en el yermo.  
“Déjame ver, le dije a nuestra acompañante,  
La ansiada estrella malva de tus pechos. Y ella  
Accedió. Ni mis versos, amor, ni mi prudencia  
Van a poder curar, ay, tu mirada herida.

## UN SUEÑO DE CELOS

*Segunda versión*

Caminado contigo y otra dama  
En un bosque, la hierba susurraba  
Un silencio expectante entre sus dedos.  
Los árboles se abrieron en un súbito  
Claro en sombras en donde nos sentamos.  
Quizá el candor de la luz nos turbó.  
Hablamos del deseo y de los celos.  
Nuestra conversación, túnica al aire,  
blanco mantel de *picnic* extendido,  
manual de buena crianza en el desierto.  
“Déjame ver, le dije a nuestra amiga  
la ansiada estrella malva de tus pechos.”  
Y aceptó. Ah, ni estos versos ni mi aplomo,  
Amor, curarán tu mirada herida.

POPA

*En memoria de Ted Hughes*

‘¿Y cómo era,’ le pregunté

‘Encontrarse con Eliot?’

‘Cuando te veía’,

Dijo, ‘era como estar en un muelle

Viendo la proa del *Queen Mary*

Venir hacia ti, lentamente.’

Ahora parece

Que estoy en la orilla de un muelle viéndolo

Todo el tiempo que él me observa mientras boga aguas afuera

Y una popa rematada en madera

Maniobra y brilla y se sumerge,

Y no avanza realmente.